



P O R

Doña María Rodríguez, vezi-
na de las Brozas, heredera del
Licenciado Alonso Xime-
nez Delgadillo.

C O N T R A

Juan Dominguez y consortes
vezinos de la villa de
Alcantara.

*En Granada, por Bartolome de Lorenzana, a la esqui-
na de la calle del Pan, junto a la Real Chacilleria.*

Año de 1627.

021

OR dos caminos se funda la justicia de la dicha doña Maria Rodriguez, y qualquiera dellos excluye la pretensio de Iuan Dominguez y consortes.

El primero es, que por hecho assentado deste pleyto consta, que el pariente mas cercano que deuia heredar abintestato a Maria Gomez, de cuya sucesion se trata, era el Licenciado Alonso Ximenez Delgadillo, a quien sucedio la dicha doña Maria Rodriguez, y esto no lo niegan, ni pueden las partes contrarias.

Pero para excluir esta pretension se valé de dezir, que aunque sea assi, que el dicho Licenciado Delgadillo fuesse heredero abintestato de la dicha Maria Gomez, esto no ha de ser en los bienes rayzes troncales que a la dicha Maria Gomez le vinieron por herencia de Iua Gomez su padre, porque en estos ellos, como parientes de la dicha Maria Gomez por parte de su padre, los deuen heredar, auiendo muerto como pretenden la dicha Maria Gomez abintestato, en virtud del fuero de Molina y Sepulbeda, que dice que se platica y acostumbra en la dicha villa.

La dicha doña Maria Rodriguez pretende q no ay bienes troncales: y para que se vaya con inteligencia de los bienes que ay en la herencia, para ver sobre quales cae esta controuersia, se adierte, que huuo tres generos de bienes en la herencia. Los vnos fueron muebles, y en estos sin controuersia es, que aunque se platicue el dicho fuero no bueluen al tronco. Los otros son rayzes, y entre estos ay vna huerta q quedò

quedò por muerte de la dicha Maria Gomez, la qual la susodicha no la heredò de sus padres, sino de Miguel de Auila su primero marido; y en estos bienes tambien cosa es clara que no puede platicarse el tronco. Otros bienes son los que està sijos en Salorino, y estos es hecho que resulta de las prouanças contrarias, q̄ fueron ganados por la dicha Maria Gomez; constante el matrimonio con Garcia Gomez su segundo marido, en los quales tã poco puede praticarse el dicho fuero. Otros bienes ay sobre q̄ cae la contropesia, que son los que estan en Herreuela; estos bienes, segun la pretension contraria, los heredò Maria Gomez de Iuã Gomez, y de Ysabel Ximenez sus padres, y el dicho Iuan Gomez los heredò de Maria Gomez, y Gaspar Hernandez sus padres, y no consta, ni ay prouança si estos bienes fuesen del dicho Gaspar Hernández, o de la dicha Maria Gomez, ni si los huiesen heredado ellos de sus padres, o los oniesen adquirido constante su matrimonio; por manera, que la rayz fixa de donde salieron estos bienes, son los dichos Gaspar Hernandez, y la dicha Maria Gomez.

El parentesco que las partes contrarias pretenden, es descender de Iuan Dominguez, hermano que dicen fue de la dicha Maria Gomez, muger del dicho Gaspar Hernandez: si los dichos bienes fueron del dicho Gaspar Hernandez, los excluye falta de parentesco, porque no son del tronco de los litigantes: si fueron de la dicha Maria Gomez, no constando que los heredò de sus padres, tampoco pueden pretender por el dicho fuero, porque no prosienen de tronco comun, como es necessario, conforme a la ley 6. de Toro, i. titu. 8. lib. 5. recopil. en las palabras: Saluo en las ciudades, villas, y lugares, do
segun

185
segun el fuero de la tierra se acostumbra tornar los bienes al tronco, o la raya a la raya; y en todos los dichos bienes es razon principal para excluir la pretension contraria.

El Abogado contrario fundándose en doctrina de Auend. in l. 6. Taur. glo. 11. n. 6. & 8. y de Iuan Gutierr. lib. 2. pract. q. 98. y de Rojas, in epitom. suc. c. 30. n. 10. & 11. pretende, que aunque no se prueue que los bienes son de ascendiente comun, han de boluer los que fueron de vn parentesco a los parientes por aquella parte, sin embargo de que no ayan salido los bienes del fipite comun, dando por fundamento la inteligencia que los dichos Doctores dan a la palabra, bueltan, que signifie, idest, *uegan; quasi verbum, reddendi, habeat etiam significationem per se dandi*; pero esta inteligencia ni conuiene a la intencion, ni a las palabras de la ley.

Para lo qual se presupone, que en derecho es controuertido, si la palabra, tronco, se ha de tomar efectiue, o continuatiue; efectiue se dize quando se considera por tronco la persona de quien emana la disposicion, o derecho; continuatiue se dize quando se considera el tronco, no respecto de la disposicion y persona de quien emana el derecho, sino respecto del tronco de quien la tal persona descende, y la primer inteligencia tienen Bartol. in l. peto. §. fratres. ff. de leg. 2. y le siguen Paul. conf. 51. n. 10. lib. 2. plures quos refert Menoch. conf. 233. n. 16. idem lib. 4. præsump. 88. n. 2. Berolius, conf. 176. nu. 22. lib. 2. Tiraq. in l. vobis, §. hoc sermone, i. p. num. 85. Ripa in l. ex facto, n. 6. ff. ad Trebel. & est de méte, Bald. conf. 339. lib. 3. n. 2. dicens: *Et confirmatur prædicta visuali exemplo, finge hominem in cruce braquis extensis, ibi est caput ascendens, & pedens descendens*.

3
 cendens, & braquia partes transversales, & ex vno trunco omnia.

La segunda tuvieron Paul. Angel. l. aff. in l. ff. de verborum sig. Menoch. conf. 233. nu. 18. Gabriel, conf. 213. lib. 3. col. 2. Decius, conf. 321. n. 8.

La concordia destas opiniones se reduce a conjeturas de voluntad en la ley, o disposició. Con este presupuesto; diziendo la ley que los bienes bueluan al tronco, y la rayz a la rayz, no se puede entender que dispuso que el tronco se considerasse continuatiue, de tal manera, que in infinitum estuuiessen llamados a esta sucesion troncal todos los que descenden de vn comun extipite, aunque los bienes no se ouieshen deriuado de alli, porque seria causar vna infinidad contra todas las reglas de sucesion, y priuar muchas vezes a los padres de la herécia de los hijos por vn transversal que estuuiesse in lógisimo gradu, sino q consideró el tronco efectiue, respecto de la persona cuyos fueró los bienes en primero lugar, por cuya adquisicion este tal quodam modo adquirio derecho a toda su descendencia, y fundó tronco y rayz para todos sus descendientes en aquellos bienes, los quales aunque vengán a vn descendiente, le aya de suceder vn transversal, considerado este primer principio de adquisicion, de donde se deriuará como de rayz y tronco las demas ramas: porq los parientes transversales que no se deriuá de la rayz y tronco donde tuuo principio y origen la adquisicion de bienes, ascendiendo a su tronco, aunque del se deriue el que adquirio, no hallan principio ni tronco en que aya estado el derecho de los bienes que se les pueda auer deriuado; y así la ley diziendo que los bienes bueluan al tronco, y la rayz a la rayz, presupuso en la rayz y en el tronco derecho derinado en los

demas, aunque transuersales, respecto del ultimo sucessor en los bienes, la qual es inteligencia ajustada a los terminos del derecho.

Præcipuè, q̄ siendo este fuero odioso, se ha de restringir, y no ampliar, ex latè cõgestis ab iplo met, Auend. in d. l. gloss. 11. num. 24. y fuera no solo restriccion, pero vna interpretacion latissima el entender la palabra, tronco, y rayz subiectiue, vel continuatiue, pues venia el fuero a practicarse, no solo sin limitacion, ni restriccion alguna, pero con vna ampliacion no compréhida en la mente, ni en las palabras, y contra todas las reglas de sucesiõ, quod absurdissimum est.

Quod comprobatur, porque las palabras cõ que la ley habla, *bueluan*, latine, *reuertantur*, vel *reddeant*, licet sint verba cõmunia, quæ directè, vel indirectè significant, su principal significado es boluer los bienes adonde salieron, eleganter Bald. in l. cum etiã. 5. C. de reb. credit. n. 1. vers. Secundo nota, quod verbum *reddi* ponitur pro *præstari* licet de sui natura, significet actum relatiuum, siue *retrosimilem*: y quando en vna disposicion se hallan palabras que puedan significar propria e impropiamente, siempre se han de entender in proprio significato, præcipuè in materia odiosa, & restringibili, & vbi resultat correctio iuris communis, l. sciãt, C. de leg. hæred. Signor. Homod. conf. 68. n. 5. Bartol. conf. 243. n. 6. lib. 1. Gemin. conf. 33. n. 9. y en terminos del dicho tronco lo resuelue assi Ceruantes, in d. l. 6. num. 147. ibi: *Quia cum bona à patre illius filij essent de nouo acquisita reddere ad truncum, non debent cum bona tunc dicantur reddere, quando venerunt ab eo loco ad quem reddeunt, ut in l. cum pater, §. rogo, ff. de leg. 2. l. 1. §. eleganter, ff. de possit. responderi ei potest, quod cum ea bona à patre exierint in filij, quæ fuerint deriuata, res-*
pectu

4

pectu huius successiois, & derivatiois ea bona reddere dicentur, & hæc est melior ratio cæteris supra positis, prior enim non bene concludit, ut supra dixi, at ea quæ in secundo loco possuimus maximam in post violentiam, verb. reddendi, in nostro casu, ut ex supradiçtis tibi cõstat, & sic hanc ultimam rationem amplexus fuit, Rojas, in d. cap. 30. n. 6.

Cæterùm, considerados todos los Doctores, ninguno parece que ay que se pueda alegar por la contraria opinion, y todos deciden q̄ el tronco se à de juzgar respecto de la persona de quic salieron los bienes.

El primero que se alega por la parte contraria es Ioan. Gutierrez en la q. 98. en el lib. 2. de las pract. vers. *Sed hoc non obstante*, & vers. *nihilominus tamen*, y este es en favor de nuestra coiniõ: porque lo que alli dudó Ioan Gutierrez fue, si era necesario para que los bienes se dixessen troncales, que fuessen de abolengo, o bastaua q̄ el padre los adquiriesse, y dize que si: y la razón que da es, porque respecto del hijo el padre es tronco, y auiedo muerto el hijo, dezir que han de boluer los bienes a los consanguineos paternos, no es dezir que ha de boluer a los consanguineos, qui non comprehenduntur sub trûco; porque esto no fuera boluer al tronco, sino que han de boluer a los cõsanguineos paternos, qui comprehenduntur sub tronco, lo qual se deduze manifestamente: porque para comprobacion desto alega la l. 15. tit. 11. lib. 5. la qual en materia de retracto prueua, que el que ouiere de retraer la cosa vendida por el pariente, ha de ser del mismo abolengo de donde la cosa salio, vt idem resoluit ibi: Matienç. glos. 1. num. 1. & 2. y lo prueua expressamente la l. 8. tit. 9. lib. 5. ibi: *Sobre la dicha ley del fuero ay otra duda, que se leuanta y siguen muchos pleytos; ca la dicha ley da facultad*

al

al pariente mas propinquo de sacar la heredad de su patrimonio, o abolengo tanto por tanto, y acaece que vn hombre huuo vna heredad, que fue de su padre primeramente, y este tiene vn hermano, y vn hijo, y vende esta heredad, &c. vbi lex præcipue præsuponit, que para sacar la cosa de abolengo por retrato, ha de ser el que la quisiere sacar del mismo abolengo, vt ibidem resoluit Matienç. gl. i. n. 50. vsque ad num. 54. ponderans illa verba: Si ome de aquel abolengo la quisiere comprar: y assi resuelue Ioan Gutierrez. precisamente, que para que se diga boluer los bienes al tronco, ha de ser la persona a quien han de boluer comprehendido en el tronco de quien se derivaron los bienes.

Rojas en el cap. 30. n. 11. y Auendaño, in l. 6. glo. 11. n. 20. hablan en la misma especie que Ioan Gutierrez, y assi es autor por nuestra opinion, porque a lo que mas se extienden, es decir, que han de boluer a los ascendientes, quod nihil ad rem cum in casu præsentis, no aya ascendiente de la dicha Maria Gomez en quie se pueda deribar el derecho de tronco en las partes contrarias; y por esta opinion son todos los Doctores, que en materia de retratos requieren, q el que ha de retraer la cosa sea del mismo abolengo de donde se derivó, porque no puede auer resoluciones mas ajustadas a esta materia, que entender vnas leyes por otras quando disponen en casos semejantes.

Et finaliter se considera, que las partes contrarias no tienen prouado el fuero en los lugares donde estan sitos los bienes, lo qual era necessario ex supradictis: imò, por nuestra parte está prouado que se pratica con limitacion de calos, para que no ayan de suceder los del tronco, de cuya sucesion se trata, quando el defunto no muere en la edad pupilar, y siendo el dicho

cho fuero costumbre, co modo, quo obseruata est practicanda, & non vltra, vt resoluunt supra dicti DD.

El segundo camino por donde funda la dicha doña Maria Rodriguez su justicia, es por el testamento, con el qual quando no procediera con tanta llaneza lo que queda fundado en el primero, es tambien cierta su justicia, por que segun la comun resolucion de los dichos Doctores, en la l. 6. de Toro, aunque los dichos bienes fueran troncales no se procede, ni se practica el fuero contra el testamento; y para este intento se alegò la doctrina de Antonio Gomez, in l. 6. Taur. n. fin. y no para lo que el Abogado contrario dize, que en esto, y otras cosas que refiere, que afirmamos, se engañò.

Para cuadir el fundamento que haze en el dicho testamento, o pone la parte còtraria que es nulo, y la nulidad la funda en dos cosas. La primera, en que el escriuano ante quic se otorgò no lo era del lugar de Salorino, y que conforme a la l. 1. tit. 25. lib. 4. recop. nõ puede valer el dicho testamento.

La segunda, que aunque el testamento tiene cinco testigos, tres vezinos de Salorino, y dos de las Brozas, los dos de los tres vezinos contradizen al testamento, y que aunque se pudiera sustentar con los otros tres testigos que estan por el testamento, no siendo los dos de ellos vezinos de Salorino, falta la solemnidad de la ley para que el testamento valga.

Ninguna destas dos oposiciones pueden quitar la fe y valor al dicho testamento.

En quanto a la primera cierto es, que contra la legalidad del escriuano ni se ha alegado, ni prouado cosa alguna; y asimismo es cierto, que en el lugar de Salorino no ay numero de

1589
escriuano, sino vno, a quien los Fucares nombran por arrendamiento, y que ay costumbre que este pueda poner en su lugar el que quisiere para sus ausencias, y que Ioan Martin Lirio, que lo era, tenia nombrado a Iuan Serrano, ante quien se otorgò el testamento, el qual era escriuano de stos Reynos aprouado por su Magestad.

Con estas aduertencias, en la question ante que escriuano se ha de otorgar vn testamento, para cumplir con la solenidad de la ley, q̄ quiere que se otorgue ante escriuano publico (aunque Burg. de Paz, en la l. 3. de Toro, 2. p. n. 1041. dize, que vido obtener en vn testamto hecho ante vn escriuano Real; aunque auia numero, porque se ha de atender a la verdad del hecho) la verdadera resolucion es, que si en el lugar donde se otorga el testamento, no ay numero de escriuanos, sino que el que lo exerce, es nõbrado por el seõor, o por la Iusticia, que el testamento que se otorgare ante otro qualquiera escriuano de los Reynos, nõ dexara de valer por no ser escriuano del dicho lugar, ita in terminis resoluit Auend. de exequend. l. p. c. 10. n. 6. vers. *At vbi non esset numerus tabelionum, vel creatio notariorum positorum, vel deputatorum a concilijs, sed tabeliones essent positi, vel a solo domino, vel a iudicibus locis in tali casu, non loquitur dicta lex Toleti, quia hoc casu dicta lex Toleti non prohibet, quod Notarij Regi quocumque loco sibi, Regio, siue dominorum inferiorum possint conficere instrumenta contractus, siue testamenta, & alia acta iudicialia, sine extraiudicialia, nam vbi non est limitata potestas Notariorum extra limitationem inductam per dictam legem 4. tit. 18. lib. 2. ordin. quæ est d. l. 1. tit. 25. lib. 4. recop. quia in tali casu manet integra potestas Notarij Regis ad instrumenta conficienda, tam iudicialia, quam extraiudicialia,*

judicialia, & ita probant illa verba legis: Pero todos los otros escriuanos que fueren habiles y de buena fama, puedan dar fe de todos los actos judiciales y extrajudiciales sin pena alguna, & c. Burg. de Paz, in d.l. 3. 2. p.n. 1043. 1044. & 1045.

Y en este caso es cierto, que en el dicho lugar no ay numero, sino vn escriuano nombrado por los Fucares, como Administradores de la Orden, cum vnus non sit numerus, sed principium numeri, glos. in l. si quis ante, ff. de acquir. possess. Y esta prouado que se acostumbra, que en ausencia los dichos escriuanos, el vno del otro, hazen los instrumentos en los dichos lugares, quæ sufficit ad validitatem instrumenti inter alios, notat Bald. conf. 118. in princ. lib. 3. Zab. conf. 74. ad fin. vers. Ad secundum principale: porque en este caso, la comun reputacion de que puede hazer el instrumento, haze que valga, aunque aliàs no pudiera hazerle, Bald. d. conf. 118. lib. 3. Fulg. in l. Barbarius, de offi. Præs. & conf. 151. col. 1. Alber. qui ita fuisse semper obseruatum affirmat in d.l. Barbarius, n. 33. Dec. in c. 1. de fid. instrum. Ioann. Igne. in l. 3. §. si quis tabulas, n. 70. ff. ad Silanian. Y en este caso procede con mayor razon, porque el mandar q̄ donde ay escriuanos del numero, no puedã hazer autos los escriuanos Reales, es solo por fauor de los dichos escriuanos del numero: y assi donde no le ay, que cessa este fauor, se ha de guardar lo dispuesto por derecho comun, vt tradit Burg. de Paz, n. 1043. ad fin. ibi: *Et tunc, vt casum prætermissum constat esse. definiendum legibus iuris communis, l. commodissime, ff. de liber. & posthu. cum suis similibus, quibus notum est testamentum corã tabellione, etiam non numerario confici posse, & constat in l. generali, C. de tabular. & in authen. de tabel. col. 4.* Y en los terminos deste pleyto, en el dicho

cho

cho lugar de Salorino, no ay escriuano del numero, y el nombrado es por el Administrador; que es como por el señor del lugar, quo in casu segun Auend. vbi sup. no ay prohibicion para q̄ pueda hazer el testamento escriuano Real.

Y con lo que se sale de toda duda es, que cõ forme a la cedula de assiento, que su Magestad tiene con los Fucares, para la administracion de los lugares de las Ordenes, como lo son Mébrío y Salorino, el que tuuiere en arrendamiento el oficio de escriuano de qualquier lugar, puede seruirlo por si, o por sustituto, como sea escriuano: y porque la capitulacion que desto trata se ha ydo a compulsar, nos remitimos a q̄ vista por V. m. hallara que es cierto, porque hemos visto vn traslado simple, en molde, della.

En quanto a la segunda, pretende la parte contraria, que auiendo dos de los testigos instrumentales dicho, que aunque se hallarõ presentes al otorgar el testamento, no vieron a la testadora, ni oyerõ que lo otorgasse, siendo estos testigos vezinos, aunque quedan otros tres testigos, por ser los dos no vezinos, falta el numero para la solemnidad que se requiere de tres testigos y escriuano publico, y que esto haze vacilar la fe del testamento, glos. in l. 1. §. si quis neget, ff. quem adm. & c. apperiant, Bald. conf. 304. col. 2. vol. 5. Alex. Corn. Socin. & plures alij relati a Surd. conf. 129. n. 26. & conf. 378. nu. 10. & conf. 414. n. 18. Menoch. de arbitr. lib. 2. cõ tu. 2. casu 105. nu. 16. Aluar. Valasc. consult. 183. per tot. Bursat. conf. 33. n. 15. Mascard. de prob. lib. 1. in præfat. q. 6. n. 53. Farin. de falsit. q. 158. n. 162. & conf. 97. n. 15. y este es el principal apoyo en que las partes contrarias hazen toda la fuerza para fundar la justicia.

Esta dificultad se satisfaze ex sequentibus.

Lo

Lo primero, porque no se puede negar, que el dicho testamento en su inspeccion, para valer por nuncupativo tiene la solemnidad cumplida que requiere la l. 6. de l. oro, porque tiene tres testigos, y escriuano publico, y aunque tenga dos no vezinos, que no fueron necesarios, estos no solo no vician, pero acreditan la disposicion, l. hered. palam 21. in princip. ff. de testam. l. testamentum 17. C. cod. D. Anto. Pichar. in §. sed cum paulatim, inst. de testam. n. 6. y teniendo como tiene todas las solemnidades, in dubio se ha de presumir por el, l. cum precibus, l. si scriptum, C. de probat. glo. in l. 1. C. de fideicom. Cephal. conf. 138. n. 11. Mant. de coniectur. vltim. lib. 2. tit. 9. nu. 1. & 2. Menoch. de præsump. lib. 4. præsump. 9. n. 1. Surd. conf. 414. n. 20. vol. 3. quia instrumentū quale apparet in sui prima figura talis præsumetur actus, qui in eo continetur, Bald. in c. 1. in princip. de feudo dato inuicem legis commissoria; & instrumentum tale præsumitur in materia, quale est in forma, Bald. cōf. 456. col. 1. vol. 1. Beccius, conf. 52. n. 2. Surd. vbi supra, n. 21.

Lo segundo, porque la opinion de los que resueluen, que quando yn testigo, o dos, escritos en el testamento, lo contradizen, hazen vacilar su credito, porque entonces falta el legitimo numero de testigos, no es indistintamente verdadera, porque puede acontecer que sea verdad que se aya hallado el testigo presente al hazer y otorgar del testamento, & nihilominus postea contradicat calumniose, lo qual no detraeria al credito del testamento, cum verū sit talem testem præsentem fuisse, vt eleganter considerat Menoch. lib. 2. de arbi. centur. 23. casu 105. n. 17. ibi: *Verum acuta Socini ratio, qua in hanc opinionem adducitur vera, non videtur maxime*

D

enim

288
enim differet, quia solum ab initio sex testes in testamen-
to sunt adhibiti ab eo, quod adhibiti sunt, & unus eorū
se substrahat, nam quando ab initio, non fuit adhibitus
re ipsa constat legis formam, non esse obseruatam, atq;
ita testamentum esse ipso iure nullum, at quando vnus
se substrahit alijs attestantibus de veritate testamenti
calumniose, potiusquam vere repugnare videtur, &
sunt testimonium confunditur aliorū testimonio, &c.
vbi in id expendit Iass. & alios, per tot. n. 18.

De que se configue, que se compadece, que
los testigos instrumentales que depusieron cō-
tra el testamento lo ayan hecho maliciosamē-
te por las causas que despues se diran, & quod
non ex eo solum, que digan que no viero otor-
gar el dicho testamento, se puede afirmar que
le falta la solemnidad requerida de derecho, si
no que se ha de venir a otra diferente disputa,
que es, si siendo asì, que el testamento tiene in-
sui figura la solemnidad que se requiere por la
contradicion de dos testigos instrumentales, se
inualida el dicho testamento, en lo qual, sien-
do asì, que de la misma deposicion de los di-
chos dos testigos resulta, que al tiempo del otor-
gamiento supieron y entendieron que los po-
nian por testigos, porque no niegan la presen-
cia, y auer estado en la casa al tiempo del otor-
gamiento, sino solo dicen que estuieron en
parte que no vieron a la testadora, antes se pre-
sume en ellos falsedad en lo que deponen que
falta de solemnidad en el testamento, Bald. in
l. si non speciali, n. 1. in fin. C. de testam. ibi:
*Caveant tamen, ne dicant si fuisse presentes, quia pre-
sentia includit visum adde, quod notatur, in l. 1. ff. de
author. prest. Salicet. in authen. rogati, nu. 2. in
princip. C. de testib. eleganter Surd. d. cōf. 414.
n. 76. ibi: Quarto respōdeo, quod vbi testis est rogatus,
& fuit adhibitus ad actus testandi, si postea in iudicio*

examinatus dicat, se non audiuiffe nullam meretur
 fidem, & ei non creditur, & propterea solemnitas testa-
 menti non deficit, ita singulariter disputando in his
 terminis distinguit, & conciliat Bofsi. in dicit. de falsis,
 numer. 11. Versic. Potest dici, quod quando dum enim
 testis dicit, non audibi notat seipsum, idest allegat
 suam turpitudinem, quod facere non potest, l. cum
 profitariis, C. de renocand. donation. capit. inter di-
 lectos, de donation. cum enim testis inuitus adhibe-
 ri, non possit ad testamentum consiciendum, l. qui
 testamento, §. ultimo, vbi Doctores, ff. de testa-
 ment. Abb. in cap. 2. numer. 16. de his que vi, Card.
 Mantic. dict. lib. 2. tit. 18. num. 14. in fine, ibi: Eo ipso
 quod passus est scribi, & adhiberi pro teste videtur fa-
 tori, quod videret, & audierit quacumque dicta, & ge-
 sta fuere, & tacite pro instrumento testificare, vt inuit
 Bofsius, loco præcitato, n. 13. & ideo si contrarium asse-
 rat dicendo postea non audiuiffe non nocet tertijs, ele-
 ganter idem Surd. conf. 378. n. 20. ibi: Non enim
 est verisimile, quod passus fuisset se rogari, & describi
 in testem eorumque, neque vidit, neque audibit, & cum
 in publicatione audibit notarium dicentem, quod hæres
 fuerit proprio ore testatoris nominata, quod testes fue-
 rant à testatori rogati, & alia suum erat per negare, &
 diceret si ea, non ita gesta erant quomodo recitabantur
 à notario, videtur namque mihi, quod seipsum acussset,
 & sibi ipsi in nurat notam, & se falsum testem fatra-
 tur, qui passus est rogari, & describi in testem eorū, que
 neque audibit, neque vidit: que son palabras a justa-
 das a lo que sucedio en este caso, que los testi-
 gos que contradicen el testamento, quando se
 les leyò no lo contradixeron, y al cabo de treze
 años, que se ha possedido en virtud del, por las
 promefas y conciertos que se han fecho cõ las
 partes contrarias, han depuesto falsamentè cõ-
 tra lo mismo que se presume que afirmaron, cõ
 dexarse poner en el dicho testamento.

(82)

Lo tercero, porque en la question quando duo testes contradicunt testamentum, & alij duo stāt pro eo, que es el caso mas apretado q̄ la parte contraria puede considerar en los terminos deste pleyto, en que dos testigos instrumentales dizen (no que no se hallaron presentes) sino que no vieron a la testadora: y otros dos, vno instrumental, y el mismo escriuano, deponen por el testamento, ay variedad en los escritores, an tales duo testes qui testamentū contradicunt illud impugnent, vt videre licet apud Farinac. q. 158. de falsitat. n. 162. donde la opiniō afirmatiua parece que se funda cō mas numero de escritores, pero limitase en la especie deste caso, vt eleganter considerat idem Farin. ibidem num. 165. dicens: *Sublimita hanc secundam limitationem, vt procedat quando est questio voluntatis, hoc est, quod testis contradicunt testamento dicendo non sic fuisse à testatore dictum, prout in testamēto scriptum reperitur, tunc enim censetur reprobatum testamentum nisi fuerit coadiuatum ab alijs testibus in numero sufficienti, secus si sit questio solemnitatis, & non voluntatis, quia putā non dubitetur de voluntate testatoris, sed vtrum perfectus numerus testium interuenierit; tunc enim si duo ex descriptis testibus se non interfuisse dicant testamēto alij vero dicant contrariū, quod imò prædicti testes negantes se interfuisse re vera interfuerunt, tunc in quam subsinetur testamentum.*

ETIAM QVOD COADIVBANTES NON SINT IN NVMERO SVFFICIENTI: per ea quæ dixi sup. hanc eadem questione, numer. 160. & in specie colligitur ex traditis per Bosium, & c. Y que en este caso el escriuano faciat numerum non solum vnus, sed etiam duorum. testium, probat Ruin. consil. 36. numero. 1. lib. 4. Bolognet. in addit. cons. Ioan. de Anan. cons. 97. quos refert & sequitur Menoc. lib. 2. c. cent. 2. casu 105. n. 39.

Y assi, quando con vn testigo instrumental con-
 curre el dicho del escriuano en fauor del testa-
 mento, aunque depongan contra el otros dos
 testigos instrumentales, probat, plures relatiua
 Farinac. ybi sup. n. 172. eleganter Menoch. d. ca-
 su 105. n. 43. dicens: Non procedit tamen hęc opinio
 quando pro ipso instrumento. examiuatur vnus testis,
 tunc fides notarij, & huius testis omnino praualeat testi-
 monio duorum instrumento contradicentium, ita Im-
 mol. d. c. cum Ioan. & d. S. si quis neget, n. 5. quem sic
 declarat, Crauet. d. conf. 156. n. 15. sic etiam procedere
 hoc casu potest quod respondit, Iaf. d. conf. 13. col. 3. in
 princ. lib. 3. qui tamen subdit iudicem ex negotij apti-
 tudine inclinare, debere pro instrumento, & ego absolute
 seruiuo iudicem omnino, hoc casu pro instrumento pronun-
 tiare debere, ita etiam hoc casu potest procedere, res-
 ponsum Alex. conf. 93. n. 12. lib. 5. &c.

Y quando la opinion de Iaf. que por la circun-
 stancia del caso, se deua mouer el Iuez a deter-
 minar en fauor del testamento, en este caso co-
 curren tantas, que inclinan precisamente el ar-
 bitrio de la verdad del.

La primera es, ser la persona instituyda, he-
 redero abintestato, a quien en duda el derecho
 presume, que la testadora quiso instituyr, cum
 semper testator præsumat se velle conforma-
 re cum dispositione iuris communis; ex vulga-
 tis.

La segunda, estar prouado, que la dicha Ma-
 ria Gomez, antes que otorgasse el dicho testa-
 mento dixo, que auia de instituyr al dicho Li-
 cenciado Delgadillo, y no solo al tiempo pro-
 ximo al testamento, sino muchos tiempos an-
 tes en diuersas ocasiones, vt considerat Surd. d.
 conf. 414. n. 95.

La tercera, porque por el testamento se han
 de considerar los testigos instrumentales, que
 E no

interesse si falen con el pleyto: y para que los testigos, en caso que reprueuen el testamento, há de ser omni exceptione maiores, vt voluit Bartol. in d. §. si quis neget, n. 12. in fin. Bald. & Felin. in c. cum Ioan. de fide instrum. sub n. 6. Menoc. vbi sup. n. 33. Boer. decis. 118. Bertazol. conf. 398 n. 1. Surd. conf. 132. n. 41. & d. cōf. 414. n. 92. Mascard. de proba. lib. 1. in præfat. q. 6. n. 56. 68. & 70. & lib. 2. concl. 919. n. 5. & 6. & innumeros refert Farina. de falsit. q. 158. n. 92. Y han de ser tales los testigos, que reprueuen al instrumento, quod carere debeant macula leuissiuua adeò, quod modicus defectus repelit testes reprobatorios, vt optime considerat Surd. d. conf. 414. n. 92. in fin.

La otra, porque en concurso de prouanças pro & contra instrumentum, siempre se ha de estar a la prouança que fauorece el testamēto, vt optime post Inocen. Felin. & alios, in c. cum Ioann. de fid. instrum. considerat Alciat. conf. 599. ante n. 1. Grammat. conf. crim. 76. n. 8. Folger. in prax. crimi. in verbo, item quod commisit falsitatem, n. 64. Menoch. vbi sup. n. 22. Mascard. n. 49. Farin. vbi sup. n. 162.

Ex quibus omnibus satis patet responsio ad considerata in contrarium: porque como hemos fundado contra la resolucion de Alua. Valasc. pugnan todas las que quedã referidas por nuestra parte, con las ventajas de las dichas circunstancias. Y así esperamos, que se ha de cōfirmar la sentencia del inferior en forma de la dicha doña Maria Rodriguez. Salua, &c.

